

Para la autora el amor fraterno ha de regir, completamente, la vida comunitaria. Es de gran importancia el esfuerzo para aprender a amar. Y este amor ha de ser fruto de la oración. Si la oración no conduce a amar, a comprender, a tolerar a nuestro hermano, con razón se puede dudar de la autenticidad personal y comunitaria de la oración. El objetivo de la comunidad es saber amar, saber orar, saber escuchar, saber dialogar sobre las cosas de Dios y sobre las cosas de la tierra y saber amar sin límites con una infinita confianza.

En su totalidad el libro de Madre Montserrat Viñas nos muestra la Regla de San Benito como maestra de vida para seguir el Evangelio. Estas reflexiones, profundas, sólidas, coherentes, van dirigidas en primer lugar a monjes y a monjas que han hecho una opción de vida radical cristiana, pero pueden servir a toda clase de personas que deseen profundizar en su vida cristiana. Los seculares le hemos de estar agradecidos.

Al margen de la profundidad doctrinal merece un leve comentario el aspecto literario del libro. El nivel de lenguaje es correctísimo, un catalán más elevado que el sencillo coloquial pero sin caer ni en la ampulosidad ni en la afectación. Mejor dicho, un libro impecable en el aspecto estilístico y gramatical. La obra reproduce la edición de la Regla de san Benito en catalán de I. Fossas, publicada por la Abadía de Montserrat en el año 1997 y que es la última edición del texto benedictino en este idioma.

Acabemos diciendo que solamente merece plácemes una obra de tantas cualidades. La Regla de san Benito ha sido objeto de numerosos comentarios desde el siglo VIII hasta nuestros días. Éste puede ocupar un lugar de honor entre todos ellos.— V. Sella.

Filosofía

BYUNG-CHUL HAN, *La sociedad del cansancio*, Ed. Herder, Barcelona, 2012, 12'3 x 19'8, 79 pp.

Un alegato a favor de la contemplación surge desde la disciplina filosófica. Su autor es un filósofo de origen coreano al que tal vez su ascendencia le otorgue suficiente distancia a la mirada en la observación y original interpretación de nuestra sociedad occidental. Desde un cimiento mitológico (el águila que devora el hígado de Prometeo es su propio *alter-ego*) alza un esqueleto fisiopatológico que define a la sociedad del rendimiento como una sociedad que padece en su sistema autoinmune, por su exceso de positividad. “*El exceso del aumento de rendimiento provoca el infarto del alma*” (p. 72). En un breve y sugerente recorrido filosófico, por textos y autores clásicos y también por la realidad que vivimos, su reflexión nos coloca en un pequeño nido de tiempo, en un descanso, para pensar y aprender a mirar sobre la violencia neuronal, la propia sociedad, el aburrimiento profundo, “la vida activa”, la pedagogía del mirar, el caso *Bartleby* y, finalmente, apoyado en la lectura de Peter Handke en su “ensayo sobre el cansancio”, propone la esperanzadora “sociedad del cansancio”: «Si “la Comunidad de Pentecostés” fuera sinónimo de la sociedad del cansancio».

«Un “best-seller” inesperado», dice la crítica sobre este libro. Y que sea “best-seller” resulta alentador.— CGM.

TORRALBA, F.-VILLATORO, V., *Con o sin Dios. Cuarenta cartas cruzadas*. Fragmenta Editorial, Barcelona 2012, 12 x 21, 379 pp.

“Yo me considero un agnóstico amigo de las religiones, admirador de las religiones” (Vicenç Villatoro). “Soy un cristiano escéptico; un cristiano que busca, que trata de com-

prender mejor lo que cree” (Francesc Torralba). Tal vez a partir de estas dos definiciones que dan de sí mismos cada uno de los autores podamos tener a priori una idea de lo que estas cuarenta cartas cruzadas pueden dar de sí.

El editor, Ignasi Moreta invita a Vicenç Villatoro y a Francesc Torralba a mantener durante un tiempo programado –de suyo ha abarcado del 16 de julio del 2011 al 7 de enero del 2012–, a expresar sus ideas mediante la correspondencia epistolar. Como les asegura el editor “no habéis sido convocados como ‘representantes’ de nada: Ni tú, Francesc representas a ninguna ortodoxia religiosa, ni tú, Vicenç a ninguna ortodoxia laica, lo único que os pido es que escribáis con libertad, que compartáis vuestras vivencias, intenciones, ideas, creencias y convicciones, y que no dudéis en discutir las de vuestro interlocutor”.

Y esto es precisamente lo que aquí encontramos. Los dos autores, intelectuales reconocidos: escritor, periodista y político uno; filósofo, teólogo, profesor, de brillante inteligencia el otro, han logrado por medio de cartas cruzadas experimentar caminos de encuentro entre posiciones diferentes en donde buceando desde las posiciones individuales, siempre con respeto y muchas veces con admiración, pero con total libertad, encadenar ideas, sentimientos, proyectos, vida familiar, vacaciones y trabajo, experiencias a veces realmente íntimas, tanto de momentos de gozo como de dolor, porque todo aparece en estas bellas páginas, encuadradas en estos meses de comunicación y apertura recíproca.

Este libro engancha; hay frases muy bellas que invitan a releer o mejor, a guardar no sólo en la memoria sino también en el corazón, y entrar en la onda del escritor en donde nos damos cuenta de que lo de agnóstico o creyente son más bien etiquetas, pues adentrándose en una u otra dirección llega un momento en que se produce un encuentro lógico y fácil propiciado por ser ambos buscadores, indagadores incansables, respetuosos y libres ante las ideas ajenas.

En resumen, un libro que no es para leer una vez, sino para tenerlo cerca y echar mano de él en muchas ocasiones.– M.R.S.

ROHMER, S., *Amor, el porvenir de una emoción*. Ed. Herder, Barcelona 2012, 14 x 21’5, 215 pp.

Este joven pensador alemán, interesado en la investigación de la filosofía teórica y la filosofía de la cultura y el pensamiento español (Escuela de Madrid), presenta este ensayo sobre el amor defendiendo acertadamente, que este fenómeno tan connatural al hombre, hay que entenderlo no como un modo puramente biológico, una función específica que sirve a la conservación de la especie. Mirado así, el amor quedaría degradado a una función específica. Pero no, el amor, al contrario de las técnicas eugenésicas, sale de sí mismo, integra creativamente la mente en la vida y abre un futuro al ser humano. Es un hecho, afirma Rohmer, que la humanidad como tal, es decir, la humanidad como género, es esencialmente un resultado de la cadena de las generaciones sucesivas. Partiendo de la dialéctica de Hegel, el autor intenta superar la división clásica entre el binomio naturaleza y espíritu y naturaleza y cultura. Por eso, su punto de partida y su punto final es la vida humana situada en la cadena de las generaciones, y qué vínculos y conexiones se dan entre el mundo histórico y civilizador de los valores y el carácter cíclico natural de la vida humana. Si el amor es el fundamento y la causa final de todos los valores civilizadores, podemos decir en este sentido, que es el valor supremo, el fundamento de la existencia humana, que no es otra cosa que descubrir el amor como fundamento de la libertad enraizada en un tipo de amor que trasciende lo corpóreo y lo sensual. Esto es lo que distingue al ser huma-